

"Para vencer la corrupción hay que entender sus causas"

Miguel Schloss, Director General la Consultora Internacional DamConsult y uno de los fundadores de Transparency Internacional, emitió tales declaraciones al intervenir en una mesa redonda organizada por el Instituto de Estudios Internacionales.



"La corrupción es un fenómeno transversal que corrompe todas las sociedades, trayendo consigo un deterioro del rendimiento del aparato donde se instaura y un incremento de sus costos. Es de hecho el reflejo de cómo cada sociedad opera". Así lo manifestó Miguel Schloss, Director General la Consultora Internacional DamConsult y uno de los fundadores de Transparency Internacional, entidad encargada de analizar los niveles de corrupción de las naciones.

La conferencia, denominada "Gobernabilidad, corrupción y desarrollo: La experiencia internacional" -que tuvo lugar en el marco de una mesa redonda organizada ayer en la sede del Instituto de Estudios Internacionales (IEI)-, abordó integralmente el fenómeno de la corrupción desde sus orígenes en las diferentes sociedades, sus manifestaciones, formas de operar y las iniciativas que se ponen en marcha para combatirla.

En este sentido, Schloss puntualizó que existen patrones que facilitan la corrupción, los cuales son independientes del modelo de sociedad. "En decisiones que involucran mucho dinero y que sin embargo los que toman las decisiones son pocos, suele haber mucha corrupción. Sectores como la defensa, obras públicas y actividades relacionadas con la exportación de petróleo son los más corruptos del mundo, según nuestros estudios", sostuvo.

La falta de transparencia va directamente vinculada a los altos índices de burocracia de los gobiernos, aseguró el experto. "La corrupción es el abuso del poder para el beneficio particular y si bien ésta no se ubica sólo en el sector público, es en éste -que es también dónde más burocracia hay- dónde con más facilidad se la encuentra", dijo.

Uno de los principales escenarios de la corrupción, según el consultor internacional, serían los regímenes de trabajo dónde impera la discrecionalidad, es decir, en "los cargos que dependen de la confianza de un jefe, donde la permanencia del trabajador no depende de su calidad profesional ni de sus logros, sino que cuán bien le caes al jefe", afirmó.

Las soluciones, según Schloss, corren por varios factores: "La corrupción es un crimen de cálculo, para detenerlo hay que incrementar la transparencia, aumentar las penas para los transgresores, estimular la meritocracia y pagar mejor para bajar al máximo el impulso de robar".

La reunión contó con la presencia de destacados académicos del IEI, entre los que se contaban el Prof. Walter Sánchez, Coordinador de Extensión; el Prof. Boris Yopo, Director de la Escuela de Graduados; el Prof. José Morandé, Director Adjunto; y el Prof. Francisco Prieto, Director del Curso sobre Negociaciones Comerciales de América Latina; entre otros.

Martes 30 de agosto de 2005

Universidad de Chile